

Minando la Agricultura

La manera en que las industrias extractivas
amenazan nuestro sistema de
producción de alimentos



RESUMEN



Minando la Agricultura hace un análisis de los verdaderos impactos de la minería en la agricultura – desde la fase de prospección y operación hasta el cierre –, la producción de alimentos, fertilidad de la tierra, sistemas hídricos, el aire que respiramos y nuestro clima que ya está siendo desafiado. Sin ecosistemas saludables no puede haber alimentación sana. Sin agua no puede haber vida.

El boom de la minería y de las industrias extractivas continua penetrando los rincones más recónditos de nuestro planeta con impactos devastadores. La minería ya no se está llevando a cabo en depósitos concentrados y aislados. Se ha vuelto de tal extensión que amenaza la integridad de nuestra vida sobre nuestros ya frágiles sistemas terrestres.

Este informe resalta la manera en que los efectos acumulados del boom de la minería ya son evidentes. Además, la extracción de minerales, metales y combustibles fósiles, contamina áreas mas amplias que los yacimientos mineros y por muchos años tras el cierre de las operaciones. Sin embargo, los gobiernos se adhieren a sus aliados corporativos para promover la minería y proporcionar incentivos, argumentando que se trata de temas de “interés nacional” y que “contribuye al crecimiento económico”, con poca evidencia de que así sea. En cambio, hay poco reconocimiento a los verdaderos costos que representa para las condiciones de vida de generaciones tanto en el presente como en el futuro de todas las especies, incluidas la nuestra.

Ya han sido minadas suficientes cantidades de minerales y metales. Es necesario que hagamos un uso responsable de estos, cambiando la manera en que diseñamos, fabricamos y vendemos nuestros productos, cerrando en circuito para que haya cero residuos en una economía circular. Podemos proveer suficiente energía para satisfacer nuestras necesidades – responsablemente, ahorrando energía y haciendo uso de energías renovables – en lugar de seguir subsidiando la industria de los combustibles fósiles.

Minando la Agricultura muestra la manera en que las prioridades nacionales deben ser revaluadas, y los gobiernos y ciudadanos deben proteger las condiciones de vida para la producción de alimentos hoy y para las generaciones venideras. Las tierras de vocación agrícola y los sistemas hídricos en los cuales estas dependen deben ser reconocidas como “zonas de no tocar” para la minería y extracción, y los ecosistemas críticos deben ser protegidos con urgencia.

Minando los alimentos sanos para el crecimiento demográfico

Campesinos y agricultores locales de pequeña escala y ecológicos siembran el 70% de los productos que comemos en menos de la tercera parte de la tierra agrícola disponible. Estos campesinos siembran y desarrollan una gran diversidad de productos sanos, utilizando menos tierra y agua que los productores industriales de gran escala, y a la vez consolidan suelos sanos que absorben carbono en el suelo (a diferencia de contribuir al calentamiento global, como la agricultura industrial que ha probado contribuir). A pesar de esfuerzos para hacer que el público crea lo contrario, estos campesinos son la base de la soberanía alimentaria que alimenta al mundo. Y sin embargo son precisamente estos campesinos – sus tierras, agua, modos de vida y capacidad de producir alimentos – que están siendo socavados por la extracción de minerales, metales y combustibles fósiles.

A lo largo de *Minando la Agricultura*, utilizamos el termino “minar” e “industrias extractivas” para referirnos a TODOS los tipos de extracción – minerales, metales y combustibles fósiles. El informe considera hasta el grado en el que la minería crece de escala, así como las violaciones y los conflictos sufridos por las comunidades.

Los ejemplos y las figuras mencionadas en este Resumen se encuentran referenciados en pies de página en el informe completo, *Minando la Agricultura*, así como enlaces para más información.

“*Minando la Agricultura* hace un llamado claro a actuar para poner control a las industrias extractivas, mostrando la manera en que amenazan nuestra soberanía alimentaria tanto directamente como de manera indirecta, y la supervivencia de ecosistemas enteros. Este importante informe une las piezas del rompecabezas para activistas, estudiantes y el público en general, y deja claro que mejores reglamentaciones o prácticas no son suficientes: es necesario darle la vuelta a el modelo de economía extractivista entero.”

Jamie Kneen,
MiningWatch Canada.

“A lo largo y ancho de África, las comunidades están enfrentando una amenaza de dos puntas con las industrias extractivas y la agricultura industrial. Este informe ayuda a identificar la presión a la que las comunidades campesinas se están enfrentando – aquellas comunidades en las que dependemos para la producción de alimentos.”

Fassil Gebeyehu,
African Biodiversity Network.



Tierra, agua y contaminación del agua

Todos los tipos de minería y extracción, bien sea de metales, minerales, carbón, gas de esquisto o arenas bituminosas, utilizan cantidades excesivas de agua en todas sus fases, tales como procesamiento, supresión de polvo, transporte del lodo líquido y disposición de residuos. Esto atenta contra las fuentes de agua locales y tiene consecuencias serias sobre la habilidad de las comunidades para producir alimentos. El procesamiento del bitumen de las arenas bituminosas en Alberta, Canadá, por ejemplo, utiliza entre 2 a 4.5 barriles de agua por cada barril de petróleo que se produce. El agua es cooptada de ríos y deltas, afectando las poblaciones de peces y otras especies silvestres – lo que a su vez afecta el sustento y la seguridad alimentaria de las comunidades Nativo Americanas del área.

El uso de el agua y la contaminación se extiende a un área mucho mayor a aquella que se encuentra entre los límites de la mina, así como la polución del aire y el suelo. En Ghana, los agricultores locales sufren pérdidas de sus cosechas de hasta el 40% debido a la minería de oro – principalmente por la contaminación del aire y el dióxido de nitrógeno – en sus campos hasta 20 kilómetros de distancia de la mina como tal. Además, el fenómeno del “drenaje ácido” de la mina (DAM) generan sistemas hídricos ácidos y tierras agrícolas infértiles por cientos de años. Las antiguas minas de oro de Johannesburgo en Sur África, por ejemplo, amenazan con contaminar el recurso hídrico durante más de un centenario después del cierre de la mina.

Acaparamiento de tierras y el impacto en las mujeres

En muchos casos, la tierra es arrebatada de las comunidades campesinas y convertida en enormes tajos abiertos (algunos son inclusive vistos desde el espacio). Grandes montículos de residuos de roca son vertidos en las tierras cultivables, ganaderas y bosques. Estos ecosistemas y tierras de cultivo no podrán ser restauradas a su estado original jamás, ni el potencial de las comunidades para garantizar su seguridad alimentaria. Los mal llamados “paquetes de compensación” aumentan las heridas, y así el acaparamiento de tierras frecuentemente desemboca en conflictos violentos.

Las mujeres habitantes de comunidades campesinas son afectadas de manera desproporcionada por el acaparamiento de tierras. Ellas son quienes custodian la diversidad de semillas y de alimentos criollos, así como las principales responsables de la alimentación en el hogar. Las actividades mineras les niegan el acceso a su tierra, recursos hídricos, cultivos y diversidad natural, y las vuelve vulnerables ante el abuso de actividades asociadas a la minería tales como la construcción de carreteras, transporte y comercio.

Precio de alimentos e inseguridad alimentaria

La minería impacta fuertemente la nutrición familiar, especialmente en zonas cercanas a la producción de alimentos. La pérdida de cultivos en Sur África debido a la minería de carbón repercuten en un alza en el precio del maíz (la dieta básica de las comunidades más pobres). En Phulbari, la zona arrocera principal de Bangladesh, la minería de carbón amenaza con impactar el suministro de agua, la producción de alimentos y el sustento y bienestar de 220,000 personas. Olivier de Schutter, exponente del derecho a la alimentación para las Naciones Unidas, comenta: *“Cerca de la mitad de la población de Bangladesh se encuentra en situación de inseguridad alimentaria, y cerca de un cuarto de la población vive en condiciones severas de inseguridad alimentaria. La producción local de alimentos debe ser fortalecida en lugar de sacrificada a causa de proyectos industriales.”*

Pérdida de sustento vs. Trabajos generados

La minería puede proveer oportunidades en algunos puestos de trabajo durante algunas décadas, pero sus impactos pueden dejar un paisaje y el sustento de las comunidades en la ruina por cientos de años. La mina Rosia Montana en Rumania prometió generar 900 empleos. En realidad, estas operaciones mineras causan 40 toneladas de cianuro al día, 13 veces más que la cantidad total utilizada en todo Europa actualmente, destruirían 20,000 trabajos en agricultura, turismo y otros servicios, debido a los efectos en el paisaje, la herencia cultural y la biodiversidad. En la provincia de Limpopo en Sur África, la producción de carbón drenaría y desviaría los recursos hídricos, y como consecuencia 11,000 personas perderían su sustento.

“Las mujeres campesinas en África producen entre el 60% y 80% de los alimentos consumidos en los hogares rurales, y llevan a la mesa frutas, plantas medicinales y plantas cosechadas de tierras comunitarias y bosques. Las amenazas a sus territorios, el bosque y las fuentes de agua que representan las crecientes industrias extractivas rapaces y la agricultura industrial están minando la supervivencia misma de las familias rurales, y poniendo los derechos de alimentación en jaque a lo largo de toda la región.”

Samantha Hargreaves, International Alliance on Natural Resources in Africa (IANRA).

“Acá en Uganda, la minería de petróleo atenta contra el bienestar y sustento de las comunidades campesinas y pesqueras. Esta es nuestra realidad. Utilizaremos este informe para apoyar a estas comunidades valientes en su lucha por la justicia, y para presionar al gobierno para que replantee su compromiso con este oro negro, que solo sirve a los bolsillos de las grandes corporaciones en países lejanos, mientras que las comunidades locales pagan el verdadero precio.”

Frank Muramuzi, NAPE, Uganda.





"Minando la Agricultura" ha sido desarrollado con el apoyo financiero de la Unión Europea. Los contenidos son de completa responsabilidad de The Gaia Foundation, y del proyecto "Fortaleciendo las redes africanas de CSO como respuesta al rápido crecimiento de las industrias extractivas", y no debe tomarse en ningún momento como reflejo de la visión de la Unión Europea.

Esta publicación fue elaborada para propósitos educativos, y no para fines comerciales. La reproducción de esta publicación, completa o una parte, es permitida para fines educativos indicando a la fuente por completo. Este material no puede ser reproducido para venta u otros fines comerciales.

Compilación, resumen del informe y diseño: The Gaia Foundation

Diseño de la carátula y de la infografía: Kate Maxwell Crooks

Traducción: Mariana Gomez

"Minando la Agricultura" nos alerta a todos acerca de los impactos que las industrias extractivas están teniendo en nuestra capacidad de alimentarnos y en el estado de salud del planeta.

Estudios de caso alrededor del mundo, acompañados de una infografía clara, ilustran la manera en que la minería – un gran contaminante de ecosistemas, agua y aire, y conductor del cambio climático – esta destruyendo las condiciones necesarias para una agricultura sana y soberanía alimentaria. La industria minera promueve mitos de generación de empleo, crecimiento económico y bienestar, mientras que mina la producción de alimentos local, sostenible y resiliente.

El informe completo y la infografía pueden ser descargados de:
www.gaiafoundation.org/UnderMiningAgriculture



"Minando la Agricultura" es el tercero de una trilogía de informes acerca del impacto devastador de las industrias extractivas sobre la Tierra.

El primero, "Opening Pandora's Box" (2012), resalta los factores convergentes que han llevado a un crecimiento drástico de las industrias extractivas en cuanto al ritmo del incremento de proyectos y la escala de los mismos. Cada vez más comunidades y ecosistemas están siendo afectados por la minería, y se proyecta que estas se hayan triplicado en 2050 a nivel global si nos negamos a cambiar el curso. "Short Circuit" (2013), el segundo informe, hace zoom en uno de los principales motivos que justifican la minería – equipos electrónicos, teléfonos móviles y computadores. Su ciclo de vida genera cicatrices irreversibles en la tierra y desplaza comunidades, sin embargo los usuarios son llevados a una búsqueda desesperada por el último modelo. Este es el tema de nuestro comic animado "WakeUp Call" y de nuestra campaña.